



Real Orden de veinte y tres del corriente, comunicada por la Via reservada de Hacienda, se ha manifestado al Consejo, que la experiencia ha enseñado, que no se pueden recoger todas las Monedas de Oro, y Plata del Sello antiguo, en el termino que se señaló en la Real Pragmatica del año de mil setecientos setenta y dos, ni en el que posteriormente se ha ido prorrogando por otras Cédulas Reales, sin embargo de las considerables cantidades, que se labran incesantemente desde entonces en las Reales Casas de Moneda, por no haber permitido las obligaciones de la Corona destinar à este objeto todo el caudal necesario, de suerte, que ni aun aora es posible calcular el tiempo que bastará, para completar enteramente la idea de que no circule otra Moneda, que la del nuevo Sello. Que con este conocimiento ha resuelto el Rey, que se permita el curso de la Moneda de Plata, y Oro de los Sellos anteriores al nuevo del año de mil setecientos setenta y dos, hasta otra Real disposicion, que Su Magestad queda en dár, siempre que reconozca, se pueden allanar las dificultades, que hasta aora se han tocado.

Real Orden, permitiendo el curso de la Moneda de Plata, y Oro de los Sellos anteriores à el nuevo del año de mil setecientos setenta y dos: è igualmente el curso de la Moneda de vellon del Cuño anterior à el del referido año.

**E**N Real Orden de veinte y tres del corriente, comunicada por la Via reservada de Hacienda, se ha manifestado al Consejo, que la experiencia ha enseñado, que no se pueden recoger todas las Monedas de Oro, y Plata del Sello antiguo, en el termino que se señaló en la Real Pragmatica del año de mil setecientos setenta y dos, ni en el que posteriormente se ha ido prorrogando por otras Cédulas Reales, sin embargo de las considerables cantidades, que se labran incesantemente desde entonces en las Reales Casas de Moneda, por no haber permitido las obligaciones de la Corona destinar à este objeto todo el caudal necesario, de suerte, que ni aun aora es posible calcular el tiempo que bastará, para completar enteramente la idea de que no circule otra Moneda, que la del nuevo Sello. Que con este conocimiento ha resuelto el Rey, que se permita el curso de la Moneda de Plata, y Oro de los Sellos anteriores al nuevo del año de mil setecientos setenta y dos, hasta otra Real disposicion, que Su Magestad queda en dár, siempre que reconozca, se pueden allanar las dificultades, que hasta aora se han tocado.

Que por iguales motivos manda Su Magestad

ges-

gestad, que se permita tambien el curso de la Moneda de vellon del Cuño anterior à el del año de mil setecientos setenta y dos, hasta otra Real Orden, pues aunque no se ha hecho prorrogacion del termino de los seis años, que se diò para su r cogimiento en la Real Pragmatica de mil setecientos setenta y dos, no es facil fixar el competente, para que esta operacion se complete en todas sus partes.

Y que ultimamente quiere Su Magestad, que hecho cargo el Consejo de la estrechez del tiempo, comunicase luego esta Resolucion à donde convenga, por Cartas acordadas, para que se publique por Edictos, y llegue à noticia de todos, asi en Madrid, como en las Ciudades, Villas, y Lugares de estos Reynos.

Publicada en el Consejo esta Real Orden, acordò el cumplimiento de lo que Su Magestad manda; y para que le tenga en todas sus partes, se expidan las circulares correspondientes à todos los Corregidores, y Justicias del Reyno, en cuya consecuencia se lo participo à V. S. de orden del Consejo, para que enterado de la expresada Real Resolucion, y sin pérdida de tiempo, la haga publicar por Edictos en esa Capital, y demás Pueblos de su Jurisdiccion, à fin de que llegue à noticia de todos, y no se pueda alegar ignorancia; y del recibo de ésta me dar  V. S. aviso, para pasarlo à noticia del Consejo.

Dios guarde à V. S. muchos años. Madrid veinte y seis de Mayo de mil setecientos

setenta y ocho. = Don Antonio Martinez  
Salazar. = Señor Asistente de la Ciudad de  
Sevilla. . . . .

*Concuerta con su Original, que queda en esta Escribania  
Mayor de Gobierno de mi cargo, de que certifico, la qual  
fuè obedecida, y se mandò guardar, y cumplir por el Sr.  
D. Juan Antonio Santa Maria, Teniente Primero, que  
por ausencia del Sr. D. Pablo de Olavide, del Orden de  
Santiago, del Consejo de Su Magestad, Asistente de esta  
Ciudad, Intendente General del Exercito de los quatro  
Reynos de Andalucia, y Superintendente General de Ren-  
tas Reales de esta Provincia, y de la nueva Poblacion de  
Sierra-Morena, despacha los Negocios de dicha Asisten-  
cia; y que para su puntual observancia, y cumplimiento  
por las Justicias de los Pueblos del Partido de este Cor-  
regimiento, se imprimiese, y comunicase por Vereda, à  
cuyo intento hize sacar la Presente en Sevilla à tres de  
Junio de mil setecientos setenta y ocho.*

*Joseph de Anaya.*

